

**MI VOTO**

6097/0907

**JOSÉ AGUSTÍN
GOYTISOLO**Institut Autònom de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

96

Ser de derechas

¿Usted sabe cómo es una persona de derechas? ¿Seguro? Yo no lo estaría tanto si no hubiese leído las obras completas de **Jaime Balmes**, *Camino*, del monseñor **Escrivá de Balaguer** y *Cómo ganar amigos*, de **Dale Carnegie**, y otras perlas parecidas, con cuya lectura logro vencer mi congénito insomnio. Ahora me ayudo con los discursos del señor **Aznar**.

No creo, lectora y lector amigos, que ustedes puedan sentirse aludidos por lo que sigue, ya que si fuesen gente de derecha dura, normalmente hubiesen comprado otro periódico, y no éste. Escribo pensando en los círculos sociales que ustedes puedan frecuentar, para que sepan detectar, si es que no lo han hecho ya, con qué personas se juntan: no es que sean mala gente, por separado, pero todos uniditos pueden provocar, a veces sin proponérselo, peligrosos saltos atrás, vuelta a las banderas victoriosas de antaño.

Una mujer —una señora— ya es de derechas por el solo motivo de hacerse llamar de continuo "**señora**" por sus subordinados y por la gente que tratan en tiendas y mercados, recreándose grandemente al oírlo; en cambio, tutean al chófer, al peluquero, al *chef* del restaurante o a un modisto ligeramente maricón, hablan, en público, siempre en un castellano de Terrassa, y en sus casas, un catalán catastrófico. Los hombres de derechas pueden encontrarlos a montones en el puente aéreo: hablan catalán hasta llegar a Barajas, pero leen el ABC, se echan un polvito blanco por las narices, padecen alopecia y eyaculación precoz y dicen de continuo que esto no marcha y que no sabemos a dónde vamos a llegar. Sufren mucho.
